

LECCIONES PARA LAS HERMANAS

Lección 11

La vida normal de las hermanas en la iglesia: Su atavío con pudor y cordura

Lectura bíblica: 1 Ti. 2:9-15

I. Necesitamos ver la vida normal de las hermanas en la iglesia—1 Ti. 2:9-15:

- A. Su atavío: “Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y cordura; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan reverencia a Dios”—vs. 9-10:
1. Las hermanas deben vestirse y cubrir sus cuerpos con el debido decoro; la ropa decorosa denota lo que corresponde a la naturaleza y posición de las hermanas como santas de Dios.
 2. En el griego, la palabra *ropa* implica conducta, porte; la ropa es la señal principal del porte de una hermana, y éste debe corresponder a su posición como santa.
 3. La palabra griega traducida “pudor”, literalmente significa tener un sentimiento de vergüenza, es decir, estar restringida o regulada por un sentimiento de vergüenza que es honroso (Vincent), lo cual implica un comportamiento que no es descarado ni muy osado, sino moderado, y que conserva el decoro propio de una mujer.
 4. La palabra “cordura” denota sobriedad, autorestricción; significa restringirse sobria y discretamente; las hermanas de la iglesia local deben vestirse de estas dos virtudes: el sentimiento de vergüenza y la autorestricción.
- B. Cómo deben aprender: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción; no permito a la mujer enseñar, ni ejercer autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión”—vs. 11-14:
1. En silencio: la exhortación a que las hermanas aprendan en silencio y con toda sujeción tiene como fin que se den cuenta de su posición como mujeres; esto salvaguarda a las hermanas de sobrepasar la posición que les corresponde en la iglesia local.
 2. Eva fue engañada por la serpiente (Gn. 3:1-6) debido a que no permaneció en sujeción a Adán, su cabeza, sino que sobrepasó su posición como mujer al hablar directamente con el maligno tentador sin tener su cabeza cubierta.
 3. Ésta fue la base firme sobre la cual se apoyó el apóstol para no permitir que las hermanas en una iglesia local enseñaran con autoridad y ejercieran autoridad sobre los hombres, sino que, en lugar de ello, aprendieran en silencio y permanecieran en toda sujeción; la posición del hombre como cabeza es una salvaguardia para la mujer.
- C. Cómo son salvas: “Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con cordura”—v. 15:
1. Engendrar hijos es un sufrimiento; el sufrimiento restringe y guarda a quien ha caído de incurrir en transgresión.
 2. En el versículo 15 Pablo también menciona la fe, el amor y la santidad:
 - a. La fe nos permite recibir al Señor (Jn. 1:12), el amor nos permite disfrutarle (Jn. 14:21, 23), y la santidad nos permite expresarle por medio de la santificación.
 - b. Por medio de la fe agradamos a Dios (He. 11:6), por medio del amor guardamos la palabra del Señor (Jn. 14:23), y por medio de la santidad, le vemos a Él (He. 12:14).

II. Las virtudes del pudor y la cordura son de gran importancia en la vida de iglesia:

- A. En esta [lección], sentimos una carga particular de hablarles en cuanto al pudor, la virtud principal de la mujer.
- B. En algunas familias no se le da la debida importancia al pudor; en vez de ello, los padres crían y educan a los hijos y a las hijas de la misma manera.
- C. El pudor es una virtud que marca la diferencia entre el varón y la mujer; como dijimos, la palabra griega traducida “pudor”, que aparece en 2:9, significa literalmente tener un sentimiento de vergüenza, es decir, estar regulado y restringido por un sentimiento de vergüenza que es honroso:
 - 1. Una palabra relacionada con la virtud del pudor es vergüenza; sentir vergüenza equivale a tener pudor y a saber manifestar ese pudor.
 - 2. Cuando una hermana habla en una reunión de la iglesia, debe hacerlo con pudor, con cierta vergüenza.
 - 3. El pudor es una gran salvaguardia y una gran protección para la mujer; es un error educar a las niñas de la misma manera en que se educa a los niños.
 - 4. Los niños pueden exponerse a ciertas situaciones, pero las niñas no deben hacerlo, ya que quedarán sin protección; esta falta de protección puede dar lugar a la fornicación.
 - 5. Si las mujeres que trabajan en una oficina tienen la virtud del pudor, no se relacionarán indebidamente con los hombres que trabajen allí; la debida cobertura, o sea, el pudor necesario, el sentimiento de vergüenza, ayudará a guardar su distancia.
- D. Todas las hermanas que están en la vida de iglesia deben exhibir la virtud del pudor:
 - 1. Las hermanas deben vestirse según el principio del pudor; este principio no les permitirá descubrir su cuerpo.
 - 2. Toda mujer que descubra su cuerpo está en contra del principio del pudor.
 - 3. Las hermanas necesitan cubrirse la cabeza, no sólo físicamente, sino también de forma psicológica, ética, moral y espiritual; este es el pudor del que se habla en la Biblia.
 - 4. Tener pudor simplemente significa que una mujer se cubre en todo sentido.
- E. Las hermanas nunca deben olvidar que son mujeres; esto especialmente se aplica a las hermanas solteras:
 - 1. Ellas deben tener mucho cuidado de no permitir que nada contamine su cuerpo, el cual es santo, ha sido apartado para Dios, y es templo del Espíritu Santo—1 Co. 6:18-19.
 - 2. Para guardar su cuerpo de esta manera, una joven requiere pudor.
 - 3. Todas las hermanas jóvenes deben ponerse el abrigo celestial que las protegerá de la influencia de esta era maligna; sólo así serán guardadas para el propósito de Dios.
- F. Además del pudor, las hermanas necesitan cordura; a medida que una hermana desarrolla la virtud del pudor, ella debe también prestar atención a la cordura—1 Ti. 2:9:
 - 1. Lejos de ser insensata, ella debe ser sensata y prudente; debe entender claramente cómo son las cosas y tener un discernimiento agudo—Pr. 11:22.
 - 2. Una hermana debe guardar silencio, mas no carecer de cordura y discernimiento—1 Ti. 2:11.
 - 3. Las hermanas deben asistir a las reuniones de la iglesia para recibir el pleno conocimiento de la verdad; este conocimiento les ayudará a ser sobrias en su entendimiento; entonces, junto con el pudor, tendrán lo que Pablo llama “santidad, con cordura”—v. 15.
 - 4. Así, no serán santas de una manera insensata, de una manera que demuestre falta de conocimiento, sino que, por el contrario, serán santas de una manera que demuestra pleno conocimiento, entendimiento y discernimiento.

Extractos del ministerio:

LAS HERMANAS

En el versículo 9 Pablo se dirige a las hermanas. En este versículo, él empieza diciendo “asimismo”, lo cual está relacionado con la palabra “quiero” del versículo 8. También esto parece indicar que la exhortación de Pablo respecto a orar en todo lugar, aplica tanto a las hermanas como a los hermanos.

Su atavío

El versículo 9 dice: “Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y cordura; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos”. La palabra “decorosa” denota lo que corresponde a la naturaleza y posición de las hermanas como santas de Dios. En el griego, la palabra traducida “ropa” implica conducta, porte. La ropa es la señal principal del porte de una hermana, y éste debe corresponder a su posición como santa.

La palabra griega traducida “pudor”, literalmente significa tener un sentimiento de vergüenza, es decir, estar restringida o regulada por un sentimiento de vergüenza que es honroso (Vincent), lo cual implica un comportamiento que no es descarado ni muy osado, sino moderado, y que conserva el decoro propio de una mujer.

La palabra “cordura” denota sobriedad, autorestricción. Significa restringirse sobria y discretamente. Las hermanas de la iglesia local deben vestirse de estas dos virtudes: el sentimiento de vergüenza y la autorestricción.

En el versículo 10 Pablo añade: “Sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan reverencia a Dios”. La palabra “reverencia” denota reverencia hacia Dios; significa reverenciar y honrar a Dios, como corresponde a uno que adora a Dios. (*Estudio-Vida de 1 Timoteo, Mensaje 4, Pág. 36*)

Cómo son salvas

En este mensaje, siento una carga particular de hablarles en cuanto al pudor, la virtud principal de la mujer. En algunas familias no se le da la debida importancia al pudor. En vez de ello, los padres crían y educan a los hijos y a las hijas de la misma manera. El pudor es una virtud que marca la diferencia entre el varón y la mujer. Como dijimos, la palabra griega traducida “pudor”, que aparece en 2:9, significa literalmente tener un sentimiento de vergüenza, es decir, estar regulado y restringido por un sentimiento de vergüenza que es honroso.

Una palabra relacionada con la virtud del pudor es vergüenza. Sentir vergüenza equivale a tener pudor y a saber manifestar ese pudor. Cuando una hermana habla en una reunión de la iglesia, debe hacerlo con pudor, con cierta vergüenza.

El pudor es una gran salvaguardia y una gran protección para la mujer. Es un error educar a las niñas de la misma manera en que se educa a los niños. Los niños pueden exponerse a ciertas situaciones, pero las niñas no deben hacerlo, ya que quedarán sin protección. Esta falta de protección puede dar lugar a la fornicación. Si las mujeres que trabajan en una oficina tienen la virtud del pudor, no se relacionarán indebidamente con los hombres que trabajen allí. Es muy fácil que una mujer en ese ambiente se enrede en una relación con algún hombre, si no tiene la debida cobertura, o sea, el pudor necesario, el sentimiento de vergüenza, que la ayuden a guardar su distancia.

Todas las hermanas que están en la vida de iglesia deben exhibir la virtud del pudor. Las hermanas deben vestirse según el principio del pudor. Este principio no les permitirá descubrir su cuerpo. Toda mujer que descubra su cuerpo está en contra del principio del pudor. Las hermanas necesitan cubrirse la cabeza, no sólo físicamente, sino también de forma psicológica, ética, moral y

espiritual. Éste es el pudor del que se habla en la Biblia. Tener pudor simplemente significa que una mujer se cubre en todo sentido.

En la vida de iglesia, los hermanos y las hermanas tienen mucha comunión entre sí. Al tener comunión, las hermanas deben cubrirse con el vestido moral, ético y espiritual, llamado pudor. En todas sus interacciones con los hermanos, las hermanas deben cubrirse con el “abrigo” del pudor. Ésta es una gran salvaguardia y protección.

Las hermanas nunca deben olvidar que son mujeres. Esto especialmente se aplica a las hermanas solteras. Ellas deben tener mucho cuidado de no permitir que nada contamine su cuerpo, el cual es santo, ha sido apartado para Dios, y es templo del Espíritu Santo. Para guardar su cuerpo de esta manera, una joven requiere pudor. Aconsejo a todas las hermanas jóvenes a que se pongan el abrigo celestial que las protegerá de la influencia de esta era maligna. Sólo así serán guardadas para el propósito de Dios. Luego, en el tiempo señalado por Dios, Él escogerá para cada una de las que se han guardado vírgenes, el hermano idóneo con quien habrán de casarse. Una y otra vez quisiera recordarles a las hermanas que se vistan del abrigo del pudor. Las hermanas deben siempre recordar que son mujeres, y que, como tales, deben estar cubiertas. En esto consiste el pudor.

Además del pudor, las hermanas necesitan cordura (2:9). A medida que una hermana desarrolla la virtud del pudor, ella debe también prestar atención a la cordura. Lejos de ser insensata, ella debe ser sensata y prudente. Debe entender claramente cómo son las cosas y tener un discernimiento agudo. Una hermana debe guardar silencio, mas no carecer de cordura y discernimiento. Ella debe guardar silencio con cordura y no de una manera insensata. Así, pues, además de procurar guardar silencio y evitar sobrepasar su posición, una hermana necesita ejercer un discernimiento agudo. Su “cielo” espiritual debe estar despejado, sin nubes y sin ninguna contaminación. Entonces entenderá todo claramente y será cuidadosa y prudente.

Las virtudes del pudor y la cordura son de gran importancia en la vida de iglesia. Las hermanas deben asistir a las reuniones de la iglesia para recibir el pleno conocimiento de la verdad. Este conocimiento les ayudará a ser sobrias en su entendimiento. Entonces, junto con el pudor, tendrán lo que Pablo llama “santidad, con cordura” (2:15). Así, no serán santas de una manera insensata, de una manera que demuestre falta de conocimiento, sino que, por el contrario, serán santas de una manera que demuestre pleno conocimiento, entendimiento y discernimiento. (Estudio-Vida de 1 Timoteo, Mensaje 4, Págs. 37-40)

Las hermanas deben vestirse y cubrir sus cuerpos con el debido decoro. En 1 Timoteo 2:9 se encarga a las hermanas que “se atavíen de ropa decorosa, con pudor y cordura; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos”. Aquí, la palabra decorosa denota que ello corresponde a la naturaleza y posición de las hermanas como santas de Dios. En el griego, la palabra ropa implica conducta, porte. La ropa es la señal principal del porte de una hermana, y éste debe corresponder a su posición como santa. La expresión con pudor literalmente significa “sentimiento de vergüenza”, es decir, restringida o sujeta por una vergüenza honrosa (Vincent), lo cual implica un comportamiento que no es descarado ni muy osado, sino moderado, que mantiene las virtudes femeninas. La palabra cordura significa “sobriedad, autorrestricción; la restricción de uno mismo efectuada sobria y discretamente”. Las hermanas de la iglesia local deben vestirse con estas dos virtudes —el sentimiento de vergüenza y la autorrestricción— como su porte. (Estudio-Vida de Josué, Jueces y Rut, msj. 8)

Ataviadas con ropa decorosa, con pudor y cordura

Examinemos 1 Timoteo 2:9-11: “Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y cordura; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas

obras, como corresponde a mujeres que profesan reverencia a Dios. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción”.

Una de las exigencias básicas de Dios para toda mujer es el pudor. Es bueno sentir pudor y manifestar recato. Esto es una protección natural para las hermanas. Las hermanas que son pudorosas y recatadas se hallan naturalmente protegidas. No se vistan con prendas que van en contra de su sentido de vergüenza. Además, tienen que actuar con cordura. No se vistan con prendas indecorosas. Tal desvergüenza es contraria a la cordura. Vístanse siempre con “ropa decorosa”. Toda hermana sabe lo que es considerado apropiado en su respectiva comunidad. Siempre debemos vestirnos con prendas que aquellos que nos rodean consideren apropiadas. Un cristiano no debe vestirse con ninguna prenda que le dé la oportunidad a una persona pagana a decir: “¿Los cristianos también se visten con tales cosas?”. Nuestro estándar jamás debe ser inferior al de la gente pagana. Tenemos que aprender a comportarnos con pudor y cordura, y debemos reconocer lo que es la “ropa decorosa”.

El versículo 9 continúa: “No con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos”. Esto se refiere en particular al rizado del cabello. Al hablar de peinados ostentosos, Pedro estaba refiriéndose a los muchos estilos que las mujeres utilizan para sus peinados. Rizarse el cabello es hacerse muchos rizos, como racimos de uvas. Hace más de dos mil años, las mujeres ya estaban preocupadas por estar de moda. Hoy en día, muchos piensan que para estar de moda es necesario rizarse el cabello y recogerlo en manojos. En realidad, eso es bastante antiguo; ya lo hacían hace dos mil años. Aquí también se habla de vestidos costosos. Algunos vestidos poseen el mismo valor que los demás vestidos pero, sin embargo, tienen precios más elevados. No debíamos vestirnos con los vestidos más costosos ni gastar mucho dinero en ellos.

Las hermanas tienen que preocuparse de que sus vestidos sean los más apropiados. No es nuestra intención, ni era la de Pablo o Pedro, pedirle a una hermana que sea desaliñada, descuidada o despreocupada con respecto a su manera de vestir. Pero tampoco debíamos procurar adquirir vestidos sofisticados ni prendas costosas. Las hermanas deben vestirse con prendas apropiadas y deben aprender a administrar apropiadamente su vestuario. Ellas deben poner su vestuario en orden, valiéndose para ello de prendas que tengan un precio razonable. Ninguna hermana debe ser descuidada en cuanto a su modo de vestir.

Algunas hermanas le dedican mucho tiempo a sus ropas. Les atraen demasiado las prendas sofisticadas y los vestidos costosos. Otras hermanas, en cambio, no sólo no se esmeran por ser prolijas y pulcras con respecto a su vestido, sino que son muy desaliñadas con respecto a su vestimenta. Esto demuestra que ellas son descuidadas. El vestido de una hermana es el fiel reflejo de su carácter. Una persona que no se preocupa por su aseo y cuidado personal, es una persona negligente, desaliñada y descuidada. Nuestra vestimenta tiene que ser apropiada, arreglada y limpia. Tiene que ser sencilla pero pulcra. (Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, msj. 37, págs. 685-686)

Preguntas para estudiar:

1. ¿Qué significa el pudor o la vergüenza según lo dicho por Pablo en 1 Ti. 2:9 y cómo resulta tal pudor en una protección para las hermanas?
2. ¿Cómo se relaciona tal pudor particularmente a la vestimenta de las hermanas?
3. Explique cómo las hermanas también necesitan cordura en su práctica de ser pudorosas.

Referencias y lectura adicional:

1. *Estudio-vida de 1 Timoteo*, mensaje 4.
2. *Estudio-vida de Josué, Jueces y Rut*, mensaje 23.
3. *Mensajes para edificar a los creyentes nuevos*, tomo 3, mensaje 37.